

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

A protestar

Los que no tienen sangre española, ni creen en Dios, ni aman a la Patria; los hombres cuyo pedestal y relieve consiste en el cinismo y el escándalo; los engendrados, para la vida pública, para el club rojo ó la logia; los que solo arrastran tras sí masas inconscientes de analfabetos nacidas en el arroyo, continúan, dentro y fuera de España, la obra inicua de la calumnia y la difamación.

No importa que contra España se revuelva la apachería revolucionaria de toda Europa, ni que la honra y el prestigio de los tribunales se destruya, ni que aparezcan cual inocentes víctimas los más feroces criminales y como verdugos los dignos jueces que juzgan a los asesinos é incendiarios; no importa que ocurra esto con tal de que se cumpla la consigna dada en los antrós donde se fabrica todo lo antirreligioso, anticatólico y antisocial.

Serviles instrumentos de esos antrós; esclavos envilecidos de fanáticos odios, ayunos de toda idea generosa y de todo sentimiento noble, para ellos es letra muerta la Religión, la Patria y la Sociedad, ...y el escándalo alcanza ya los últimos límites, y la osadía difamadora traspasa ya todas las barreras.

El espíritu de justicia y la rectitud de los tribunales, son desconocidos; el fallo de respetabilísima comisión informadora, no ofrece para los difamadores garantía alguna; la probidad de las personas más respetables y honradas es puesta en duda por los mismos, y en la tribuna y en la prensa, en España y en el extranjero prosigue la labor demolidora y malvada.

Ofendidos, los sentimientos patrióticos y honrados de los españoles, resuenan por doquier gritos de protesta contra quienes consideran armas lícitas los más viles procedimientos, y a estas horas llegan a Madrid telegramas y mensajes pidiendo al Gobierno no deje impune tanta maldad, y defiendan como es debido los altos intereses de la Patria.

Conveniente y hasta necesario creemos que corporaciones, asociaciones y particulares se asociasen a este movimiento de protesta, para que en las esferas gubernamentales, conociendo la verdadera, la sana, la noble opinión española, den satisfacción a la misma.

España pide justicia, y el Gobierno tendrá que atender la petición de España, no dejando impunes los delitos de Cullera, ni rindiéndose a los calumniadores y difamadores.

Mucho debe de hacer el Gobierno; pero mucho tenemos que hacer los particulares, y entre eso mucho y por

lo pronto, asociarnos públicamente a la protesta contra la calumnia y la difamación.

KARO

La diligencia de autopsia que se practicó en los cadáveres del juez, actuario y alguacil, que fueron asesinados por los revolucionarios en Cullera, demuestra que las infortunadas víctimas fueron sometidas a cruentos martirios por los asesinos.

Los cadáveres presentaban todos fractura de los huesos del cráneo.

El documento es muy interesante y servirá para destruir la campaña iniciada por los radicales en defensa de los asesinos.

Y si habla mal de España...

Bartrina, el gran poeta, a los hijos de España retrató con esta aguda y contundente frase: «Y si habla mal de España, es español.» Y pensaba con juicio el gran poeta, y tenía razón,

como se ha demostrado plenamente con hechos mil que nadie desmintió. Ahí tiene, quien lo dude a don Rodrigo, el fresco, incomparable charliador, que es por cuatro palmadas de la plebe de toda causa injusta campeón. Ahí le tenéis diciendo al mundo entero de España cosas que me dan horror, para que no se extinga la leyenda que de España forjaron más de dos. El va por las naciones pregando, que aquí al preso se trata sin dolor, que se le muele a palos; que no come, que no se le permite ver el sol; que no se puede estar en nuestras cárceles, que todo carcelero es un bribón, y que aquí se condena al asesino porque es nuestro gobierno tan atroz, que a ningún ciudadano le permite que mate a quien le plazca y a traición! Gracias a don Rodrigo y a don Pablo, España tiene un nombre aterrador; se llama inquisidores a sus jueces que en tal cual ocasión, cumplen con sus deberes, y condenan al que a la ley faltó.

Por eso el gran Bartrina a los hijos de España retrató con esta aguda y contundente frase: «Y si habla mal de España, es español.» De «El Fusil».

«El Radical» le rociaba la jura y perjuró que la salvajada que los de Cullera realizaron con el juez de Sueca y sus colaboradores, no fué asesinato.

En cambio, califica de asesinato la muerte del presidente de la Juventud Radical, que recibió un balazo cuando disparaba un arma contra la Guardia Civil.

«Parece mentira que los que sostienen tales teorías, aspiren a gobernar y regenerar la patria»

No estamos conformes

Como argumento fehaciente é incon-

cluso de los desastrosos efectos producidos en el ánimo al influjo de mal reprimidas pasiones políticas, llegadas a sensibles desbordamientos, podemos brindar—bien que doliéndonos a par de nuestra alma—el espectáculo poco edificante que hace días vienen ofreciendo algunos colegas locales, y que, según el dictamen imparcial de personas ajenas a cierta clase de contiendas, ha llegado a unos términos impropios de quienes mantienen esas lizas y nada conformes con la noble y altísima misión confiada a la prensa periódica.

Entalla dentro de los elevados fines de ésta, examinar los grandes problemas de la vida pública, fiscaliza hechos censurables, marcar provechosos y fecundas orientaciones, suministrar a los electores elementos de ilustración, encauzar la opinión, informar sin prejuicios ni animosidades individualistas ó de partido, denunciar, si se quiere, actos que merezcan corrección; pero siempre empleando el comedimiento en la frase, la moralidad en la sátira, guardando el debido respeto a las personas, cuidando de no mancillar la honorabilidad de los lectores, y sobre todo y por cima de todo, considerando, como algo sagrado é intangible, cuanto constituye el santuario de la vida privada y afecta, por modo inmediato, a consideraciones de un orden puramente reservado y particular.

Y cuando, olvidando tan angusta finalidad, sofisticando misión tan civilizadora y culta, se emplean las columnas de la prensa a guisa de depósito donde se arroja el letirius de las pasiones y de los odios, como periodistas, siquiera seamos de última fila, no debemos permanecer mudos, no podemos estar conformes con esos recursos, con esa táctica de mal gusto que deprueban la sensatez, la cordura y la caballerosidad.

Ciertos desahogos podrán entretener, divertir a la galería saturada de mal gusto; pero, en modo alguno, al público comedido que busca en los periódicos algo no contaminado por el virus ponzoñoso de las miserias humanas, algo que no rebaje el nivel de esas hojas volanderas nacidas para ser radiante luz de las inteligencias, alimento de los espíritus, fuerza moralizadora de los corazones.

Ciertos recursos, lejos de producir el efecto que con su empleo se persigue, engendran resultados contraproducentes, y por eso es nuestro humilde juicio que deben abstenerse para siempre y satirlizarse en aras de la cultura, de la corrección y del buen nombre de la prensa, a la cual cuadra desastrosamente el matiz de libelo difamatorio.

«El Debate» se halla de venta en todos los kioscos.

En esta su segunda época ha introducido importantes mejoras y regala a sus lectores 2.000 Duros. Es el periódico de mejor información. Comprarlo y os convenceréis

Saetazos

Con los datos que nos da *La Tierra* saldrán por lo menos 15 concejales bloquistas que con los 6 que tienen en el municipio hacen 21 siales ocupados por los vasistas.

Como entre los concejales monárquicos hay algunos tan señoritos que no se toman la molestia de asistir a las sesiones, correspondiendo de este modo a la confianza que el pueblo ha depositado en ellos, resulta que el Bloque tendrá mayoría en el Ayuntamiento y ¡ahora! ¡ahora si que vamos nosotros a divertirnos viendo, saboreando y digiriendo las fructíferas labores que harán los señores de las Puertas de Murcia!

¿No querían mandar?

¿No quieren regenerar a Cartagena?

Pues, mis señores bloquistas, a hacer bueno todo lo predicado, que el enemigo vela, pero con los ojos muy abiertos.

Verdaderamente que los del Bloque han obtenido un éxito asombroso, pero les queda una espina, Espín, y es que el tal Espín pincha mucho.

De buena gana se hubieran dejado cortar un dedo de la mano por eliminar del mapa pero las cosas no salen así.

Los conservadores y sobre todo los liberales, son francos en reconocer la decepción que han sufrido con la derrota del domingo; pero señores liberales de todos los colores ¿los excesos de la libertad se curan con la libertad misma?

Magras (pero no federadas.)

Con el triunfo bloquista ¿quién duda cabe la sustitución del impuesto de consumos.

Pero si sucede como en Madrid, se crearán otros, el de inquilinato, por ejemplo, y las subsistencias no bajarán.

¡Cosas veredes del Cid que harán tablar las piedras!

CATAPULTA.

En el *Círculo Liberal Dindético*, no admiten ni aun regalado «El Debate» por que ES CATÓLICO.

Esto no obsta para que soliciten el apoyo de los católicos en las elecciones.

Palabras de un Prelado

«Los católicos liberales en lo abs-